



EL *STUDIOLO* COMO CENTRO DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO EN EL RENACIMIENTO



Jesús Salas Álvarez
Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. UCM

El *Studiolo* representa el primer intento de crear colecciones de gemas, pequeños bronce, camafeos, fósiles y otros objetos curiosos por parte de la nobleza y de las gobernantes de los distintos estados de la Italia del Quattrocento. Este fenómeno se enmarca dentro del Humanismo y de su interés por la recuperación de la memoria del pasado clásico, que se observa tanto en los escritores (Petrarca, Dante) como entre los artistas del Quattrocento. Así, la primera descripción de lo que se entiende por un *Studiolo* aparece contenida en la obra *Della Famiglia* (1433-1434) de León Battista Alberti, quien lo definió como un pequeño espacio dedicado al estudio y a la guarda y conservación de aquellos objetos “especiales” para su poseedor, por cuanto que representaban el reflejo de la memoria y del paso del tiempo, de ahí que el propio tratadista genovés lo otorgase a dicho espacio un carácter casi sagrado y religioso.



San Jerónimo en su estudio. Antonello da Messina (1474-1475. National Gallery. Londres

Se trata de una de las primeras manifestaciones del mundo del coleccionismo surgidas en la Italia del S. XV, pero cuyos orígenes se encuentran en los *scriptoria* de los monasterios de la Baja Edad Media, en los que se realizaban labores de estudio y debates filosóficos e intelectuales, características que serán reflejadas en las representaciones de los *studioli* que realizan Antonello da Messina, Domenico Ghirlandio o Vittore Carpaccio, sólo por citar algunos ejemplos.

A través de estas imágenes, podemos ver los elementos definitorios del *studiolo*: armarios y baldas para colocar libros, estanterías para contener objetos arqueológicos (cerámicas, pequeños bronce), instrumentos musicales, astrolabios, clepsidras, tinteros y retratos de “hombres ilustres”. Todos estos objetos son, en realidad, una recopilación de la tradición enciclopédica bajomedieval, y vienen a ser la representación tangible de los conceptos de elocuencia, inteligencia y el saber. A ello, habría que unirle la consideración que se otorgaba a los instrumentos musicales deben ser puestos en relación con el ideal filosófico pitagórico que defendía la armonía de las esferas celestes. En ocasiones, estos *studioli* poseían una pequeña colección de epígrafes o lápidas romanas, como muestra de su interés por la recuperación de la memoria del pasado clásico. La idea última que se perseguía con todo este tipo de representación, era mostrar los dos principales valores de gobierno que debería poseer un príncipe o dirigente del Quattrocento: la elocuencia y la prudencia.



San Agustín en su estudio (o Visión de San Agustín). Vittore Carpaccio (1502). Scuola di San Giorgio dei Schiavoni. Venecia



Minerva. Relieve del . Studiolo de Isabel d'Este.



Camafeo Gonzaga. S. III a.C. Studiolo de Isabel d'Este. Kunsthistorisches Museum. Viena

El primer ejemplo conocido es el *Studiolo* de Belfiore (Ferrara), construido por León y Borso d'Este, cuyo contenido conocemos gracias a la descripción que del mismo realizó en 1449 Ciriaco de Ancona, *Antiquarius*. Según este relato, la estancia estaba dedicada a las Musas, entre las que destacaban Clío y Melpomene, como protectoras de la inspiración poética, del estudio y de la meditación. Este ciclo decorativo, se convirtió, a partir de este momento, en un topo de todos los programas iconográficos de los *studioli*.

El *Studiolo* de Federico di Montefeltro en el Palacio de Urbino fue construido entre 1473 y 1476 por artistas flamencos especialmente llamados a la corte ducal. Se encuentra ubicado en la planta principal del edificio, y las paredes están decoradas con incrustaciones de madera, que siguen un patrón determinados: en la parte superior alternan puertas entreabiertas, que dejan ver armarios con objetos, y nichos con estatuas; bajo esta franja, se dispone una serie de paneles en los que se disponen instrumentos musicales, y finalmente otra banda de paneles que también presenta alternancia de puertas cerradas y abiertas, en las que se representan armas, objetos musicales, armarios repletos de libros y animales. Los objetos retratados en los armarios aluden a los símbolos del arte, pero también a las virtudes (el murciélago de la fortaleza, la espada de la justicia, etc.), como si el ejercicio del primero abriera el camino para este último. En la parte superior del conjunto, existía una serie de retratos de filósofos (Platón, Aristóteles, Ptolomeo, Boecio, Santo Tomás de Aquino, Duns Scoto), de Doctores de la Iglesia (San Gregorio, San Jerónimo, San Ambrosio y San Agustín), de escritores del mundo antiguo (Cicerón, Séneca, Homero, Virilio), de personajes del Antiguo Testamento y de escritores italianos (Dante y Petrarca). Y todo ello presidido por un retrato del propio duque. El conjunto se completó con una biblioteca, compuesta de manuscritos iluminados), decorada con pinturas alusivas a las Artes Liberales, y de un lapidario dispuesto en el patio del palacio.



Techo del Studiolo de Isabel d'Este en el Palacio Ducal de Mantua, donde se aprecia un pentagrama



Taller del Studiolo de Federico di Montefeltro en el Palacio Ducal de Urbino

En 1545, Cosimo I construyó un *studiolo* en el Palazzo Vecchio de Firenze (*Tesoretto* o *Scrittoio del Duca*), cerca de sus habitaciones. Se trataba de una estancia cuadrada, con las paredes decoradas mediante puertas de madera, que tenía por objeto guardar aquellos objetos preciosos, plantas medicinales, instrumentos musicales, objetos raros y curiosos, junto con los documentos personales del Duque. El techo fue decorado por Vasari con pinturas que representaban las Musas y las Artes, mientras que en el centro de la estancia se representaron los Cuatro Evangelistas. Entre 1570 y 1572, Francesco I de Medicis, a imitación de su padre, decidió realizar un nuevo *studiolo*, en el que se apreciaba el estilo manierista existente en el momento, y que hace que este nuevo espacio sea ya una transición hacia las wunderkammer que se desarrollaron en la centuria siguiente. La sala rectangular está cubierta por una bóveda de cañón, en cuyo centro aparecen representados Prometeo y Pandora. A su alrededor, se encuentran las personificaciones de cada uno de los Cuatro Elementos, junto a los que se representan parejas de niños abrazados, que vienen a simbolizar el resultado de la fusión de los mencionados elementos, así como algunas figuras relativas a la Alquimia, y los retratos de Cosimo I y Eleonora de Toledo, los padres de Francesco I. Las paredes están decoradas con dos registros de paneles pintados, tres en fila por cada lado más pequeño y ocho en el lado más largo; en el que está arriba de las esquinas hay nichos con estatuas de bronce, que representan figuras mitológicas relacionadas con los Elementos. Detrás de cada panel hay armarios, con la excepción de una toma de aire, y de las puertas que conducen al dormitorio de Francesco, y a otras dos habitaciones "secretas". La temática de cada puerta, ya sea mitológica o no, está relacionada con cada uno de los materiales almacenados en cada armario. Entre todos ellos, cabe destacar el *panel de Fucina* o *Laboratorio d'alchimia* donde Francesco fue retratado a la izquierda con el disfraz de artesano, dedicado al trabajo de fundición. A finales del XVI, el *Studiolo* dejó paso a otras formas de coleccionismos: galerías y jardines arqueológicos, galerías de arte y wunderkammer, mucho más acordes con los intereses coleccionistas e intelectuales del nuevo siglo.

Bibliografía:

Liebenwein, W. (2005), *Studiolo. Storia e tipologia di uno spazio culturale*, Ferrara; Palma Venetucci, B. (2007): *Dallo scavo al collezionismo, un viaggio nel passato dal Medioevo all'Ottocento*, Roma; Schnapp, A. (1993), *La conquête du passé. Aux origines de l'archéologie*, Paris; Von Schlosser, J. (1988), *Las cámaras artísticas y maravillosas del renacimiento tardío*, Madrid.



Studiolo de Federico de Montefeltro en Urbino



Studiolo de Federico de Montefeltro en Gubbio



Studiolo de Isabel d'Este en Mantua



Studiolo de Francesco I en Florencia



Studiolo de Francesco I en Florencia